Una estrella en peligro

—A lo mejor, puedes ayudarme... ¿Sabes si Cristina Balaguer está en su habitación?

—No puedo dar informaciones sobre los clientes... A ver qué puedo hacer para una amiga...

—¡Qué guay! ¡Puedo contar contigo! Muchas gracias.

Fernando telefonea a la habitación de Cristina Balaguer.

—Lo siento mucho, pero ella no está en su habitación y parece ser que esta noche no ha vuelto.

—Ah... Gracias igualmente. Volveré a pasar con Alejandro. Que tengas un buen día, Fernando.

Entonces, Lola va al hotel de Gloria Borja. En el vestíbulo ve a la actriz, rodeada de fotógrafos y de periodistas.

—Su papel en esta película, ¿es el más importante de su carrera? —le pregunta un periodista.

—En esta película, usted baila y canta... ¿Ha hecho cursos de baile y de canto? ¿Ha sido difícil el rodaje? —le pregunta otro.

—¡Señorita, señorita, aquí... una foto! —dice un fotógrafo.

Pero Gloria está un poco extraña. No responde a ninguna pregunta. Habitualmente sonríe siempre. A ella no le gusta hablar de su vida privada, pero si se trata de su trabajo, habla con mucho entusiasmo.

—Perdonadme —dice ella en voz baja—, pero en este momento, no puedo responder a vuestras preguntas.

La estrella se va precipitadamente a su habitación.

«Qué raro —piensa Lola— ¿por qué se niega a hablar de su película?». Hay algo que ha cambiado en Gloria, pero Lola no consigue saber qué... Entonces se va del hotel y vuelve a encontrarse con su hermano en la Concha.

—¿Has visto alguna película esta mañana? —le pregunta ella.